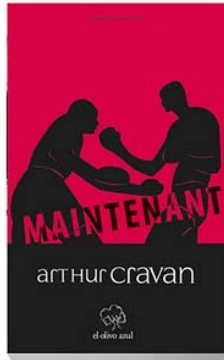




Suárez | Sierra | Roblas | Mije | Luque | Luis | Jabo | Ilya | Haro | Dani | Cotta | Carolink | Blanes | Acedo |

04 El primer punk

NOV
2009



Maintenant

Arthur Cravan
El Olivo Azul, 2009
ISBN: 13 978-84-936637-9-7
Traducción de Jérôme Gauchet y Elena
Fons
120 páginas
18 €

Daniel Ruiz García

Con su buen gusto acostumbrado -qué preciosa edición-, *El Olivo Azul* nos brinda la oportunidad de arrojarnos sobre los textos que componen la mayor parte de la producción literaria de Arthur Cravan. Y al acercarse a los textos, uno tiene la turbulenta sensación de estar acariciando algo muy grande. Porque, ¿quién no conoce a **Arthur Cravan**? ¿Quién no se ha dejado seducir por su leyenda, por sus extravagancias, por su locura muchas veces inhumana? Arthur Cravan es como aquel joven del barrio del que uno escuchó mil historias, pero que nunca tuvo el placer de conocer en persona. Como *El chico de la moto* en el clásico de **Coppola**, como el **Gran Meaulnes** en aquella imborrable novela de **Alain-Fournier**. El más listo, el más loco, la puñetera leyenda que ahora, por cortesía de El Olivo Azul, llega hasta nosotros echándonos encima todo su aliento, haciéndonos vibrar y lo más importante, dejándonos la sensación de debajo de Cravan latía un talento creativo enorme.

La editorial cordobesa ha reunido en un único volumen los contenidos íntegros de la revista *Maintenant* que Arthur Cravan autoprodujo y autoeditó en París entre los años 1912 y 1915. Allí está la mayor parte de la producción de este autor que convirtió su vida excesiva en su principal obra, y el juego en su principal seña de estilo. Porque toda su vida fue un enorme juego, el juego de la confusión, de la duda, de la negación, desde su propio nombre (su nombre real era **Fabian Avenarios Lloyd**) hasta incluso su muerte (falleció en circunstancias nunca aclaradas en la costa de México).

Escritores aventureros ha habido muchos. Ahí están, por nombrar sólo los más recurrentes, los ejemplos de **Stevenson**, **Melville** o **Hemingway** -aunque la veracidad de éste último siempre estuvo ligeramente bajo sospecha-. El caso de Cravan es muy distinto porque, al contrario que todos éstos, Cravan no edificó con su literatura una épica romántica y aventurera, sino que prefirió dejar de lado la literatura para convertirla más bien en un aderezo de su vida, de la que prefirió hacer su principal obra. Transformando su vida en una suerte de performance permanente, Cravan se esmeró en sembrar la sorpresa, la polémica y el ruido en torno a su vida, convirtiéndose, al cabo, en el más vivo paradigma del artista loco, del demente que hace de su biografía su principal obra de arte. En este sentido, no sólo fue el precursor, como se ha dicho tantas veces, del Dadaísmo. Fue, sin duda, y siguiendo la estela de las tesis de **Greil Marcus** en el estimulante ensayo *Rastros de Carmin*, el primer punk, de forma que a su lado **Sid Vicious** parece una ingenua pantomima.

No puedo resistirme, lo siento, a hablar de su vida. Veamos: fue el que le levantó la novia a **Marcel Duchamp** (en su intensa biografía, **Calvin Tomkins** recuerda la primera impresión que provocó en **Mina Loy** su conocimiento de Cravan: "El hedor putrefacto de obscenidades no pronunciadas que emanaba de aquella tumba de carne,

March 2010						
S	M	T	W	T	F	S
-	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31	-	-	-
9:32:33 AM						

Tempus fugit

PROXIMIDADES

El símbolo perdido de Dan Brown
Las teorías salvajes de Pola Olaixarac
Antecedentes de Julián Rodríguez
Atractores extraños de Javier Moreno
Los años rojos de Luis Buñuel de Román Gubern y Paul Hammond
Confesiones de una vieja dama indigna de Esther Tusquets
Fantasías animadas de Berta Marsé
Los días contados de Miklós Bánffy
Magnitud imaginaria de Stanislaw Lem
Anatema de Neal Stephenson
Fabian de Erich Kästner
Maletas perdidas de Jordi Puntí
El aprendizaje de emigrante de Robert Louis Stevenson
Londres es de cartón de Unai Elorriaga
Los hilos del corazón de Carole Martínez
Egos revueltos de Juan Cruz Ruiz
Oscuro monótona sangre de Sergio Olguín
El jardín de los suplicios de Octave Mirbeau
El asedio de Arturo Pérez-Reverte
El hipnotista de Lars Kleper
Al final del mar de Gabriel Sofer

ESTADISTAS

Alejandro Luque
Antonio Acedo
Carolina León
Daniel Ruiz García

carente de todo magnetismo, dejó mi cutis empolvado". Esto no fue impedimento para que finalmente abandonara al creador de los *readymades* e incluso se casara con Cravan). También se convirtió en el campeón nacional de los semipesados en Francia, y entabló un memorable combate contra **Jack Johnson** en la Monumental de Barcelona. Memorable por varias razones: primera, porque Johnson fue el primer campeón mundial de los pesos pesados de raza negra; y segunda, porque en realidad el combate fue un amaño entre Cravan y el boxeador, tras el cual, con los bolsillos llenos, se dieron a la fuga. Autodeclarado sobrino de **Oscar Wilde** —uno de los aspectos, probablemente el único, que es del todo veraz en su biografía, ya que su padre era hermano de **Constance Lloyd**, con quien se casó el inglés-, Cravan protagonizó algunos sonoros escándalos, como su atípica conferencia de presentación de la Exposición de los Independientes en Nueva York, de la que Cravan, completamente borracho, fue expulsado por intentar desnudarse en público. En el París prebélico, entabló varios encontronazos sonados con autores consagrados, entre los que resuenan especialmente, por su popularidad, los nombres de **André Gidé** o de **Apollinaire**.

Estas son sólo algunas de las anécdotas que jalonan el largo historial de polémicas de un autor que concentra en sí mismo todo el espíritu de las vanguardias de comienzos de siglo, y me atrevería a decir del propio concepto del arte como impulso vanguardista, como expresión de libertad y de negación del orden establecido, como acto supremo de expresión que en muchos casos, de tan radical, parece puro terrorismo.

Es por ello que uno aborda los textos literarios de Cravan con gran respeto, como si entrara en una especie de basílica sagrada, pero también con ciertas reservas, con el miedo a que detrás de tanto ruido no haya más que un tremendo fraude. Pero qué carajo, los cinco números de *Maintenant* que Cravan sacó a la calle —y que él mismo iba vendiendo con una carretilla, como quien vende pan del día-, todos ellos escritos íntegramente a través de distintos heterónimos, son un verdadero puñetazo, y no resultan, como han querido ver muchos detractores del francés, una producción mediocre. Joder, os diría que el artículo del número 4 —el mejor sin duda de los cinco— sobre la Exposición de los Independientes de París es de lo más potente que he leído en mucho tiempo en materia de crítica artística. Sin ningún tipo de concesión, pegando puñetazos a diestra y siniestra, sin cortarse un pelo. Con un estilo seco y punzante y una mala leche que ríete tú de los críticos de los suplementos culturales. El resultado es verdaderamente hilarante, y uno llega a comprender por qué Cravan se granjeó tantas enemistades en su tiempo, y por qué también ha sido tan denostado por la crítica, a pesar de su incontestable calidad.

Arthur Cravan es un *crack*, vaya que sí, y hay que sacarlo del olvido. Del olvido literario, quiero decir. Ahora que estamos tan concienciados con eso de desenterrar la memoria, a lo mejor es momento de hacer algo por gente como Cravan. Gente que fue capaz de ejercer la libertad creativa plena a través del puñetazo literario, con el que se adelantó muchas décadas al manido No Future de los imperdibles y las tachuelas. Cravan, el discípulo aventajado de Oscar Wilde, el boxeador más negado de su época (quería forrar sus guantes "con rizos de mujer"), el aventurero, el cobarde en los duelos a pistola, el miserable, el escatológico, el salido, el precursor del punk. Aquel que nos regaló destellos como su definición del fútbol ("el billar de las praderas") o del genio ("una manifestación extravagante del cuerpo"). Leer *Maintenant* es toda una experiencia: provoca, como poco, el mismo subidón que escuchar a buen volumen el *Never Mind The Bollocks*.

EN 08:00 

ETIQUETAS: ARTHUR CRAVAN, DANI, EL OLIVO AZUL, NOVELA

1 COMENTARIOS:

Fran G. Matute dijo...

Muy interesante tu reseña, Daniel. Reconozco que no sabía quién era este Cravan pero ahora me muero de ganas por descubrirlo...

Me atrevería a recomendarte la lectura de otra obra que se me antoja similar a esta "Maintenant" en cuanto a espíritu: "Estallidos y Bombardeos" de Wyndham Lewis. No sé si la conoces...

La verdad es que me encantan las historias de estos personajes cañres que se movían como pez en el agua por las esferas cultuquetas de la primera mitad del siglo xx... Qué tiempos aquéllos!!

Ilya U. Topper
Jabo H. Pizarroso
Javier Mije
Jesús Cotta
Joaquín Blanes
Juan Carlos Sierra
Luis Manuel Ruiz
Manolo Haro
Rafael Roblas Caride
Rafael Suárez Plácido

ARCHIVO DEL BLOG

► 2010 (58)

▼ 2009 (144)

► diciembre (22)

▼ noviembre (20)

Sin spoilers

Recobrando la fe en la poesía

Por la senda de Kipling

El escritorio penitenciario

¿Dónde colocamos al poeta?

Artistas de la vida

La biblioteca infinita

La fealdad y el amor a la belleza

¿Algo más que poesía: la poética del cariño

El acierto de la ingenuidad

Del amor y sus matices

Nuestro amigo, el asesino

Me encontré con Pirandello en second life

Cuac cuac cuac cuac cuac

Una bandada de pájaros

Cirugía al Amor

Memoria y presente del tiempo ido

Schopenhauer sin aditivos

[El primer punk](#)

Velázquez anda por Brooklyn

► octubre (23)

► septiembre (22)

► agosto (22)

► julio (23)

► junio (12)

0 2 8 9 5

Gente que pasa por aquí

ÁLBUM

